

Desafíos contextuales para los procesos de formación docente

William Reyes y Raiza González

*Universidad del Zulia, Centro de Investigaciones Pedagógicas (CEDIC).
Facultad de humanidades y educación. Escuela de educación. Maracaibo – Venezuela.
E-mail wireyesve@yahoo.com. E-mail raizagon59@cantv.net.*

Resumen

Este artículo constituye un aporte de una investigación libre, de carácter documental y reflexiva realizada durante los estudios del Doctorado de Ciencias Humanas de LUZ; teniendo como finalidad analizar los desafíos contextuales en el ámbito de los procesos de formación docente: sociedad del conocimiento, globalización, postmodernidad y complejidad; de igual forma se intenta describir los requerimientos que caracterizan los procesos de formación docente para responder a los desafíos del entorno social. Entre los aportes más significativos se destaca que los procesos de formación docente conllevan a cuestionar el carácter instrumental de conocimiento. Es fundamental tener en cuenta el contexto histórico y la referencia filosófica para facilitar la comprensión de como, por que, para que está ocurriendo, de tal manera que se tenga una visión holística de los fenómenos educativos, una especie de vigilancia epistemológica.

Palabras clave: Desafíos contextuales, procesos, formación, docente.

Contextual Challenges for the Teacher Training Processes

Abstract

This article constitutes a contribution of a free investigation, of documentary and reflexible character during the studies of the Doctorate of Human Sciences of LUZ; having as purpose to analyze the contextual challenges in the scope of the processes of educational formation: society of the knowledge, globalización, postmodernity and complexity; in the same way, it is tried to describe the requirements that characterize the processes of educational formation to respond to the challenges of the social surroundings. Between the most significant contributions one stands out that the processes of educational formation entail to question the instrumental character of knowledge. It is fundamental to consider the historical context and the philosophical reference to facilitate the understanding of how, so that, so that this happening, of such way that has a holístico vision of the educative phenomena, a specie of epistemologic monitoring.

Key words: Contextual challenges, processes, formation teacher.

1. Introducción

Los procesos de formación docente responden a determinados perfiles que procuran direccionar y operacionalizar los objetivos inherentes a los niveles y modalidades del sistema educativo venezolano, dado los rápidos cambios que caracterizan el mundo actual y en el cual la sociedad venezolana no escapa a dichas transformaciones, se le plantea a las instituciones de formación docente desafíos no solo para adecuar el recurso humano a la realidad en perspectiva, sino proponer la construcción de escenarios alternativos, en donde los futuros docentes puedan reunir competencias para tomar decisiones en un ámbito determinado.

Con base a lo anterior, y de acuerdo a la agenda de elementos presentes en los círculos académicos investigativos y las tendencias en el área de formación docente, los investigadores consideran pertinente señalar cuatro desafíos, entre otros, en el ámbito de los procesos de formación docente deben responder para contribuir al logro de adecuados niveles de calidad educativa. Estos desafíos son: los desafíos de la globalización, de la postmodernidad, las demandas de la sociedad del conocimiento y la perspectiva de la complejidad. Estos cuatro desafíos se abordarán en una forma general, para precisar en una primera aproximación, cuales serán los requerimientos o insumos nece-

sarios para enriquecer los procesos de formación docente inicial.

2. Objetivos de la investigación

Objetivo general: Analizar los desafíos contextuales en el ámbito de los procesos de formación docente.

Objetivos específicos

- Identificar los desafíos que plantea la globalización, la postmodernidad, la sociedad del conocimiento y la complejidad, a los procesos de formación docente.
- Describir los requerimientos que caracterizan los procesos de formación docente para responder a los desafíos del entorno.
- Presentar el modelo teórico de los desafíos contextuales en el ámbito de los procesos de formación docente.

3. Desafíos Contextuales: La sociedad del conocimiento

Los avances científicos, tecnológicos, culturales y en otras áreas, son producto de la aplicación del conocimiento que no conoce fronteras, y que está caracterizando una sociedad dinámica y en constante cambio. Históricamente, la ola de cambios comprendió períodos de tiempo bas-

tante largos. Pero esta tendencia en las últimas décadas y ya a principios del siglo XXI tiende a acelerarse violentamente. Si ayer el poseer bienes, tierras, industrias, era considerado el símbolo de poder y riquezas, hoy han sido desplazados por el predominio de la información y el conocimiento.

En relación a lo anterior se puede afirmar que, quien tiene el conocimiento tiene el poder. Este se manifiesta en diferentes áreas, pero se concreta o se identifica con la capacidad que tenga dicho conocimiento para generar poder económico; es decir, el valor mercantil del conocimiento, todo lo demás se subordina a esta premisa. En esta primera parte, se tratará entonces, de caracterizar la actual sociedad del conocimiento, sus posibles beneficios, sus efectos negativos, el papel de las universidades, y por último plantear algunos desafíos que se le plantean a los procesos de formación docente que se dan en el ámbito de la educación superior.

3.1. Tendencias de cambios en la sociedad del conocimiento

El momento histórico actual está caracterizado, de acuerdo a Hernández, (2003: 66), por las siguientes tendencias de cambios que ayudan a perfilar la sociedad del conocimiento:

- Un capitalismo transformado con la aparición de una nueva forma de producción y acumulación de riqueza, en donde la productividad y competitividad se fundamentan sobre la creación de información / conocimiento y su conversión a capital de mercado.
- La formación de una nueva economía con proyección global, que representa una reestructuración de los procesos de producción a través de la automatización de la manufactura de artículos de consumo, unido al surgimiento de sectores dinámicos de la producción intangibles.
- La centralidad y crecimiento de la información / conocimiento en redes como fuente de innovación y de estrategias de acción en el desarrollo organizacional de las instituciones y distintos sectores de la sociedad. Difusión de información / conocimiento a través de multimedios electrónicos de comunicación y redes operativos virtuales.
- Nueva lógica y dinámica de transformación en el desarrollo de la sociedad basado en la aceleración de nuevo conocimiento con gran valor económico con relación a valor social y cultural y a un ritmo acelera-

do de obsolescencia de aplicación y utilidad de otros tipos de conocimientos.

- El incremento en el surgimiento de centros de producción y distribución de conocimiento fuera de las instituciones tradicionales y universidades.

La sociedad del conocimiento ha incidido en una serie de aspectos que van desde dimensiones epistemológicas que responden a una lógica de la creación y uso del conocimiento, hasta nuevas formas de pensar, vivir y relacionarse. En efecto, producto de un dominio de capitales financieros, se orienta la génesis de conocimiento en función de optimizar dichos recursos financieros, sobre todo en dos áreas: tecnología y bienes materiales y simbólicos.

En cuanto a la creación de bienes materiales y simbólicos, se constata hoy en día, la existencia de innumerables artículos en alianza con el mercado, y su mediación como es la publicidad, incitan al consumo desmedido en aras de homogeneizar e imponer modas y costumbres, imponiendo a su vez identidad y sentido existencial.

En lo referente a la tecnología, se destaca la creación de sorprendentes medios de información como lo son: las computadoras, con crecientes posibilidades de lograr mayor cobertura o potencia; teléfonos, celulares, y también la creación de tecnologías que simplifican y agilizan procesos en la banca, el comercio, la industria y otras áreas del desenvolvimiento humano.

Quizás lo más resaltante es el hecho de que la sociedad del conocimiento, tanto en su maquinaria de producción como en su vialidad tecnológica, es impuesta desde los países desarrollados hacia los países dependientes. Esta subordinación convierte a las sociedades dependientes en generadoras de divisas para las transnacionales, seguros clientes, ya que continuarán adquiriendo insumos para poder seguir subsistiendo y continuar luchando en niveles de competitividad muy desiguales. De tal manera entonces, que la sociedad del conocimiento, ha contribuido también a crear asimetrías sociales.

3.2. Cambios que genera el nuevo paradigma del aprendizaje en la sociedad del conocimiento

La sociedad del conocimiento, en esta era de la globalización, da origen a nuevas formas de aprender y a relacionarse. Como especie de gran pulpo y con sus múltiples tentáculos, la sociedad del conocimiento reorienta el uso de la tecnología a los contextos de aprendizaje para certificar, con base a determinadas competencias, y a lo objetivos del mercado, el logro de alguna carrera profesional, por ejemplo. En este sentido se pueden describir algunos usos o

modalidades que implica la dimensión educativa en la actual sociedad del conocimiento:

- En la capacitación de recursos humanos para ser incorporados al mercado laboral. En este sentido, las universidades y otras instituciones de Educación Superior comienzan a diseñar plataformas tecnológicas para ofertar carreras bajo esta modalidad. Se pretende reducir costos, y lograr amplios niveles de cobertura, dado la insuficiente capacidad para atender bajo enfoques tradicionales la alta demanda existente para el acceso a los estudios superiores.
- En la actualización permanente, la irrupción permanente de conocimiento en las variadas manifestaciones del saber, producto de investigaciones, innovaciones, reflexiones y estudio de casos exitosos, y dado también el alto grado de competitividad existente, obliga a las organizaciones e individuos a la búsqueda de un estar al día en los avances para no quedar fuera del mercado. Es decir, estar en el mercado, pese a una lucha feroz ya despiadada, es estar vivo.
- La existencia de sistemas de enseñanza que utilizan el Internet (E. Learning), la televisión u otra vía mediática, también brinda la posibilidad de que aparentemente, todos tengan acceso a distintos sistemas de adiestramiento, diferentes a las universidades, pero que también pueden certificar a los individuos interesados a acceder a variadas áreas del conocimiento (informática, cocina, mecánica automotriz, secretariado, técnicas de oficina, ventas, etc.)
- Por otro lado, el uso de la tecnología posibilita también que, el recurso humano pueda reciclar el conocimiento en perspectiva de un afinamiento continuo de orientación eficientista.
- Por último, y esto no agota la agenda, cabe señalar, que ya existen en algunos países avanzados, el requerimiento de que los profesionales necesitan hacer una reválida para poder seguir ejerciendo su especialidad. Esto tiene que ver con la biodegradabilidad del conocimiento, dado su nivel de obsolescencia, y su precaria capacidad de seguir brindando beneficios a los consumidores.

3.3. Formación vs. Adiestramiento en la sociedad del conocimiento

El carácter instrumental de la sociedad del conocimiento conlleva a privilegiar procesos de adiestramiento que responden a una racionalidad mercantilista y pacificadora, en detrimento de un proceso de formación humana y

profesional. La formación atiende a una dimensión integral, y no sólo a la capacitación de un recurso humano orientado a dinamizar y sostener el proceso productivo y los intereses del mercado. Apunta a la formación de un ser humano, en su concepción pedagógica, es decir que tenga la capacidad de elegir y decir su palabra desde una dimensión ética, capaz de formar parte de una ciudadanía activa, militante, en la búsqueda de una sociedad sustentable.

El adiestramiento busca capacitar operarios, pero lo hace en una perspectiva fragmentaria y alienada. La formación, que es informada por la pedagogía dado su papel rector en lo antropológico (el ser humano es educable y capaz de superar cualquier tipo de situación adversa), teleológico (el ser humano orientado a alcanzar finalidades trascendentales) y metodológico (diseño de estrategias y métodos de enseñanza dinámicos y significativos), se orienta al logro de una educación integral.

3.4. Rol de las universidades en la sociedad del conocimiento

En este contexto de la sociedad del conocimiento no sólo compiten los sistemas económicos sino también los sistemas educativos de los países. En esta nueva realidad la reconversión y la modernización de la producción no podrán lograrse sin contar con sólidos sistemas de investigación científica; y sin eficientes sistemas de comunicación entre investigación y producción.

Los desafíos de la sociedad actual exigen a las universidades un replanteamiento o un repensar acerca de su misión. En este sentido, existen entre otros los siguientes roles que deberían asumir las universidades:

1. Relacionamiento entre ella y los distintos actores sociales o instancias, de tal manera que le permita validar la pertinencia el conocimiento con las instancias referenciales.
2. Trabajo y/o vinculación de mutuo acuerdo entre las políticas del gobierno en áreas vitales para el desarrollo del país.
3. Producción, uso y divulgación de conocimiento, producto de áreas o líneas específicas de investigación, tratando de diseñar y/o incrementar, tanto la autonomía como la interdependencia con centros de investigación de otros países.
4. Contribuir a profundizar la cultura democrática, en donde los ciudadanos puedan tener niveles de participación en las distintas instancias de gobierno (local, regional, nacional).
5. Contribuir a reducir los niveles de pobreza, y exclusión, desempleo y otras demandas sociales.

6. Crear espacios para la educación permanente o continua, que posibilitan la actualización, la innovación, el desempeño productivo y adecuados niveles de convivencia humana. También es perentorio articular las funciones de docencia, investigación y extensión.

7. Propiciar acercamientos con el sector productivo, con base a las dinámicas de la sociedad del conocimiento, la globalización y la complejidad proponiendo esquemas que vayan más allá del eficientismo, es decir, se contribuyan a la creación de mejores niveles de convivencia humana.

8. Fomentar una cultura emprendedora (aprender a emprender), en donde el recurso humano (no sólo se orienta a una dimensión empleadora, o su inserción en el aparato productivo, sino que será capaz también de fundar y gerenciar su propia empresa.

9. Construcción y modelamiento de una ética cívica del profesional *“consustanciada con una cultura de solidaridad y de servicio a la sociedad, que garantice mínimos acuerdos en torno a aspectos como la redimensión de las relaciones del hombre con la naturaleza, el valor de las culturas de cada comunidad, las injusticias sociales, la superación de las desigualdades, el desarrollo de valores como “la tolerancia activa” y el respeto a la solidaridad”*.

10. Modernización de su gestión, utilizando además de tecnologías de información de punta, estrategias organizacionales como el desarrollo organizacional, que implica a su vez criterios gerenciales inscritos en lo que se denomina la inteligencia organizacional. Lo anterior permitirá que la gestión administrativa se caracterizase por ser rápida, oportuna y productiva.

Por otra parte, los desafíos del momento histórico actual apuntan a la emergencia de tendencias en lo epistemológico y pedagógico enmarcados en el ámbito de la formación docente. Al respecto, Herrera (1995:13), expresa “el cambio en las políticas de la educación superior deberá tener como núcleo, modelos de innovación basados en el fortalecimiento de los siguientes ejes: Producción y transferencia de conocimientos con un alto valor social; modificación sustancial de las estructuras académicas; formulación de nuevos métodos de enseñanza aprendizaje y reorientación de contenido cuya base sean las nuevas áreas del conocimiento”.

En esta perspectiva se inscribe el planteamiento de Driksson (1995:57), quien afirma: “En el jefe de la construcción de las nuevas estructuras académico-disciplinarias, las Instituciones de Educación Superior deben basar sus diseños y contenidos en la concreción de tres principios de orientación pedagógica: generar habilidades y ca-

pacidades de alto valor social para organizar el aprendizaje de una educación permanente, desarrollar plenamente las potencialidades humanas y ciudadanas del individuo, e impulsarlo para que sea un emprendedor nato: aprender a aprender, aprender a ser y aprender a emprender”.

De tal manera, que se le plantea a las universidades el mandato de estar monitoreando los posibles cambios y tendencias que puedan generarse, tanto desde el entorno como su capacidad para crear conocimientos relevante, pertinente y de trascendencia social.

3.5. Desafíos de la sociedad del conocimiento a los procesos de formación docente

La sociedad del conocimiento presenta, entre otros, los siguientes desafíos a los procesos de formación docente:

- La existencia de la circulación de códigos de imposición conductual y actitudinal (modas, productos, servicios, consumo de sentido, etc.).
- El predominio del individualismo. Se percibe el conocimiento como fin, no como medio para contribuir al bienestar colectivo.
- “Revaloración de la docencia a partir de las exigencias de calidad académica, que integre la excelencia y la pertinencia, con una renovada ética cívica y de servicio a la sociedad”.
- Incitación al consumo de teléfono, Internet, celulares, caber, etc. Esta situación de intercambio genera conductas y actitudes para profundizar la adicción con fines económicos, dependencia tecnológica y usufructo económico. Véase el caso, por ejemplo, de la existencia de gran cantidad de kioscos o toldos, a veces mesas, en las avenidas o en cualquier rincón en donde se ofrecen servicios de telefonía normal, celular y el uso de Internet. En estos momentos esta modalidad sirve para sobrevivir, dada la tremenda crisis económica que se está viviendo en la sociedad venezolana.
- Reunir competencias para tratar con alumnos que están compenetrados con las tecnologías de la información (que no conocimiento) y con otros alumnos que tienen poco o ningún dominio de dichas tecnologías.
- Tanto el docente formador como el docente en formación deben asumir obligatoriamente el aprendizaje de nuevas tecnologías, especie de alfabetización, no sólo para poder tener acceso y entenderse con los alumnos y procesos de gestión, sino por te-

mor a quedar rezagado y ser expulsados del engraje tecno – social.

- Apropiarse de la visión disciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar.
- Aprender a leer y develar el carácter ideológico de las construcciones socio cultural.
- Anteponer otra lógica o racionalidad al carácter instrumental del conocimiento, en términos de una educación dialógica y liberadora.
- Mantenerse actualizado, en lo posible, en las nuevas tendencias tanto de su disciplina como de otras áreas del saber.
- Tomar en cuenta los pilares del conocimiento, sugeridos por la UNESCO, para direccionar los procesos de enseñanza aprendizaje. Dichos pilares son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

4. Desafíos contextuales de la globalización

Un segundo desafío contextual para los procesos de formación docente, lo constituye la globalización. Esta representa un fenómeno económico y social que afecta todos los ámbitos del quehacer humano. Históricamente se había constatado el despliegue de dominios por parte de países poderosos hacia otras naciones vulnerables y en situación de dependencia. Este despliegue hegemónico que se caracterizó por ser lento pero seguro, en los últimos años se ha incrementado en forma acelerada. En efecto, producto del deseo de acumular altos capitales y variabilizarlos por la tecnología de la información y la comunicación, hoy se está en un mundo interconectado, que se denomina la aldea global.

Este desmedido interés por la acumulación de finanzas ha traído como consecuencia la exclusión de grandes grupos humanos, que han quedado al margen del proceso productivo y que hoy constituyen un punto en la agenda político social de los gobiernos. Este carácter excluyente ha generado a su vez, la creación de grupos contra hegemónicos (ambientalistas, gremios, partidos políticos y otros) que organizaciones que impulsan dicho proceso (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Grupo de Países Industriales). Estas realidades plantean, para el caso específico de esta investigación, a las instituciones de educación superior formadoras de docentes, desafíos inéditos que posibiliten la formación de un recurso humano crítico reflexivo capaz de contribuir a la creación de escenarios alternativos a la globalización.

Hacia una definición de globalización y sus alcances: Realmente no existe una definición unívoca de lo que es la globalización, dado su carácter abarcante. En un primer momento significó el dominio de unas naciones sobre otras en los más distantes ámbitos geográficos. En la actualidad, la influencia y dominio se ve más acentuada por el uso de la tecnología comunicacional en alianza con los intereses del mercado. De tal manera que se dan una intrincada red de relacionamientos muy complejos, cuya racionalidad se orienta a la obtención de máximos beneficios y a la imposición de toda una cultura digital modelando a su vez comportamientos y actitudes.

Sin embargo, se pueden precisar algunos planteamientos que responden a lo que significa la globalización. Al respecto, Levy y Alayón (2002:17) consideran lo siguiente: “Podría entenderse que la globalización como proceso, o procesos, permite el constreñimiento de las relaciones sociales a escala planetaria en términos territoriales y simbólicos, que lleva a un proceso de uniformización que produce la sensación de vivir una simultaneidad mundial que, gracias a la telemática, ha instalado en el mundo una lógica de la inmediatez en el conjunto del campo social al reducir las limitaciones que imponían las distancias geográficas. Ese proceso no es sólo la resultante de relaciones económicas y tecnológicas, sino también políticas, culturales y sociales”.

La globalización va más allá de su identificación con el mercado, es un concepto cultural. En este sentido, se puede señalar que la economía no es sólo, ni siquiera principalmente, una entidad material. Es por sobre todo una producción cultural, una forma de producción de sujetos humanos y órdenes sociales de un tipo específico. Como toda producción cultural es materializada en la práctica social y la práctica en la cual se hace visible el mercado es el intercambio”.

Cabe señalar también que la globalización está sólidamente fundamentada en lo que se denomina el paradigma informacional, que de acuerdo a Castell (1998:31), tiene por lo menos cinco características constitutivas.

- La materia Prima es la información: “son tecnologías para actuar sobre la información, no sólo información para actuar sobre la tecnología”.
- Alta capacidad de penetración: “los efectos de las nuevas tecnologías de la información se constituyen en parte integral de toda la actividad humana. Todos los procesos de la existencia individual y colectiva están moldeados por el nuevo modelo tecnológico”.

- Lógica de integración: “la morfología de la red parece estar bien adaptada para una complejidad de integración creciente y para pautas de desarrollo impredecibles que surgen del poder creativo de la integración”.
- Se sustenta en la flexibilidad: “no sólo los procesos son reversibles, sino que pueden modificarse las organizaciones e incluso alterarse de forma fundamental mediante la reordenación de sus componentes”.
- Integradora de distintas tecnologías: “la microeléctrica, las telecomunicaciones y los ordenadores están integrados en un sistema de información”.

4.1. Globalización y fenómeno educativo

Durante algún tiempo, la educación sirvió como mecanismo de ascenso o movilidad social. Pero esto ya no está funcionando, véase la gran cantidad de profesionales (ingenieros, educadores, abogados, economistas, técnicos superiores y otros), que van a engrosar el número de desempleados, o trabajando en otras áreas: taxistas, mesoneros, en la economía informal, vendedores, etc., lo que incrementa la frustración social y el nulo acceso a sistemas de seguridad social, y otras ventajas o beneficios, que ofrecen los empleos formales.

Esta situación de exclusión, también se ve caracterizada en lo socioeconómico, por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, con bajos salarios, que apenas alcanza para sobrevivir. Pero que por otro lado, con menos suerte se encuentran gran cantidad de mujeres en situación de miseria y marginalidad, en lo que se ha denominado la feminización de la pobreza.

Lo anteriormente señalado, demanda al sector educativo un replanteamiento en cuanto a la formación de recursos humanos, que respondan a nuevos oficios o profesiones, como a la vez coadyuvar al rediseño de modelos inéditos de desarrollo humano.

“De acuerdo a Tadeu da Silva (1998:22), el neoliberalismo constituye la expresión para la búsqueda de mecanismos de flexibilización, para la movilización de capital y para la organización del trabajo, teniendo su repercusión en el ámbito educativo. “

Esta perspectiva neoliberal, fruto de la globalización, tiene su expresión también en la reorganización del trabajo docente, Ball (1994:48), al cual le impone una racionalidad eficientista.

En este sentido, se puede afirmar que existe en el fondo, todo un sistema de imposición eficientista cónsono con un modelo tecnológico, y que constituye una nueva forma de colonización cultural. En este orden de ideas es menester la construcción de un currículo crítico, explicitando su incidencia en los procesos de formación docente, y en donde, además de cuestionar el sesgo eficientista, se toma en cuenta los tremendos desafíos que trae la globalización (pobreza, drogas, daño al ambiente, exclusión, y otros), señalando de esta manera su relevancia y su trascendencia social.

4.2. Desafíos de la globalización para los procesos de formación docente

La globalización plantea, entre otros, los siguientes desafíos a los procesos de formación docente:

- Uno de los efectos de la globalización en su dimensión cultural tiene que ver con las nuevas perspectivas y las proyecciones que implican. En este sentido, se dan fenómenos culturales que servirán para profundizar en el entendimiento del aprendizaje, que es el mecanismo de configuración de las subjetividades a través de los procesos de enculturación que son afectados por aquel proceso.
- La influencia de la globalización en su dimensión cultural afecta y obliga a la adaptación o por lo menos, asumir posturas. Esta perspectiva está de acuerdo, y de aquí sus implicaciones educativas, a la teoría Piagetana del desarrollo de la inteligencia (Piaget, 1983): el sujeto reequilibra constantemente sus esquemas para abordar el mundo, gracias a las adaptaciones a que le obliga la asimilación de nuevas situaciones que se le presentan en la vida, para lo que no le sirven del todo sus esquemas anteriores.
- La globalización afecta al contexto escolar que tiene entre sus elementos constitutivos a: docentes, alumnos, representantes, comunidad, medios de comunicación, contenidos, etc. Esta situación, presente en la agenda viviente de cada quien, obliga a las escuelas de formación docente, a tomar en cuenta esta realidad, de tal manera que los futuros docentes, reúnan las competencias para desenvolverse exitosamente en estos ambientes, y al vez generar propuestas enriquecedoras, producto de su visión crítica y creativa.
- Preparar recursos humanos, en este caso a los docentes, en competencias generalistas, que le permitan adaptarse a las realidades mutantes del tiempo

presente. (Ej. Cambio de sitio de trabajo, tecnologías avanzadas, tendencias en las metodologías de trabajo, etc).

- Formar en competencias que ayuden a leer y transformar la realidad. Acercamiento a otros modos de construir conocimientos alternativos y capacidad para diseñar estrategias que problematicen, por ejemplo, hábitos de consumo, modas y antivalores.
- Asumir el concepto de educación durante toda la vida para enfrentar las nuevas realidades globalizadas.

5. Desafíos Contextuales de la Postmodernidad

Se participa en la actualidad, en el despliegue de un tiempo histórico, considerado por algunos teóricos como la postmodernidad, como respuesta al descalabro de los objetivos planteados por la modernidad. La postmodernidad dice adiós a los grandes principios para abrirse a una “episteme” de indeterminación, discontinuidad y pluralismo (Gervilla, 1993). Otros actores consideran que lo que existe es la modernidad tardía, y otros plantean que se debe distinguir entre la postmodernidad, el postmodernismo y el pensamiento postmoderno. En este gran debate se puede afirmar que, tanto la modernidad como la postmodernidad, coexisten.

Algunas características de la postmodernidad, como la cultura del que todo vale, la existencia de la sin razón, la muerte de las utopías, del aprendizaje de la desesperanza, del surgimiento de la espiritualidad, la teología e ideología del mercado, el predominio de la imagen, el culto al cuerpo y otras tendencias, configuran una agenda que plantean desafíos, para este caso, al contexto educativo en general. En este sentido se tratará a continuación de mencionar algunas características de la postmodernidad, sus principales representantes, sus implicaciones y los desafíos que presentan a los procesos de formación docente.

5.1. Implicaciones de la postmodernidad

La postmodernidad implica un término polisémico. De variada significación. De acuerdo a uno de sus máximos exponentes, Lyotard (1993), la postmodernidad se caracteriza por el desvanecimiento y la carencia de los grandes relatos inherentes a la cultura de occidente.

“De acuerdo a Pérez Gómez, (1998:21), a pesar de los cuestionables avances de los grupos humanos en este período de la modernidad, las ambiciosas promesas de los grandes relatos y la fe inquebrantable en el poder de la razón (definida habitualmente como única y con mayúsculas) chocan inevi-

tablemente con el frustrante lenguaje de los hechos y acontecimientos dolorosos y decepcionantes para la humanidad”.

Como recoge y lamenta Gervilla (1993), en el siglo de la consolidación definitiva de la racionalidad, la modernidad, tan orgullosa y segura del poder de la razón y de la esperanza de felicidad, ve frustrado sus proyectos ante acontecimientos históricos tan desprovistos de razón como: las dos guerras mundiales; Hiroshima, Nagasaki; el exterminio provocado por los nazis; las invasiones rusas de Berlín, Praga, Budapest, Polonia; las guerras del Vietnam y del Golfo Pérsico; la crisis de los Balcanes: Croacia y Serbia; el desastre de Chernobyl; el hambre; el paso; la emigración; el racismo y la xenofobia; la desigualdad norte-sur; las políticas totalitarias; la destrucción de alimentos para mantener los precios; la carrera de armamentos; las armas nucleares, etc.

Por su parte Elliot (1996), menciona que la economía postindustrial de globalización del libre mercado y dominio progresivo del escenario tecnológico exige una nueva ideología epistemológica, lejos de las dos grandes narrativas clásicas: la especulativa y la emancipatoria. El conocimiento deja de tener sentido como proceso idealista de enriquecimiento del saber especulativo o como instrumento de emancipación individual y colectiva. El conocimiento en la era del libre mercado se vincula directamente a sus aplicaciones tecnológicas y adquiere valor porque sirve para optimizar la rentabilidad de cualquier proceso o de cualquier producto: maximiza los productos reduciendo al mismo los costes. La búsqueda de la verdad se subordina a la búsqueda de la rentabilidad y del bienestar.

5.2. Características de la postmodernidad

En torno a la postmodernidad se ha originado un gran debate que va desde los que niegan su razón de ser, hasta los que postulan su profundo enraizamiento en la época actual. Pueden mencionarse las siguientes características de la actual era postmoderna, según Márquez (1996:149): “El desarrollo de la tecnología hasta convertirse en inmaterialidad; el descubrimiento de la finitud y el problema ecológico; el auge de la religión después del desmoronamiento del utopismo; la sociedad tecno-mediática; la disolución de las categorías históricas como experiencia del “fin de la historia”; el capital como universo regulador de la sociedad; la postmodernidad debía presentársenos como un estado diferente, como la otra historia”.

De acuerdo a Pérez Gómez (1998) existen las siguientes características de la postmodernidad, entre otros:

- Desfodamiento de la realidad: Como consecuencia del desvanecimiento de los grandes relatos se impone el pensamiento débil (Vattimo, 1995), tentativo, prudente, consciente de su constitutiva relatividad y contingencia. Predomina el lenguaje, el discurso, la imagen y el texto.
- Pérdida de fe en el progreso. Especie de desencanto, la disolución de creencia en la posibilidad de desarrollo ilimitado de la sociedad humana al apoyarse en las posibilidades que abre la creencia y la técnica.
- Pragmatismo como forma de vida y pensamiento. Se traduce en la búsqueda del placer y la satisfacción del presente sin demasiada preocupación ni por sus fundamentos ni por sus consecuencias.
- Desencanto e indiferencia. Se da como consecuencia de la pérdida de fe en el progreso y la carencia de fundamento estable y seguro con respecto al saber y al hacer.
- Autonomía, diversidad y descentralización. Especie de valoración del ser humano para manejar su destino en forma individual o colectiva.
- Historicismo, el fin de la historia. El pensamiento postmoderno parece moverse en su concepción sobre la historia entre la afirmación del y la afirmación del fin de la historia. Esta concepción supone el resurgimiento de un etnocentrismo temporal al afirmar que la humanidad, al menos la occidental, ha entrado un nuevo estadio, donde definitivamente separa la evolución social, económica, política y cultural, pues las claves estructurales encontradas y consolidadas (democracia formal y libre mercado) permiten ya la pluralidad, plasticidad y flexibilidad requeridas para no tener que modificarlas como exigencia del desarrollo.

5.3. Desafíos de la postmodernidad a los procesos de formación docente

La postmodernidad presenta, entre otros, los siguientes desafíos al proceso de formación docente:

- La complejidad de las dinámicas sociales actuales va a exigir a los docentes el manejo de dimensiones como la pluralidad de saberes, modas, religiones, relativismo, hedonismo, etc.
- La influencia indiscriminada de los medios de comunicación, creando códigos de actitudes y comportamientos, constituye para el docente aspectos a los cuales debe dedicar atención para conocerlos e instrumentar maneras de abordarlos crítica y creativamente, de tal forma que a los alumnos se le garantice el desarrollo de capacidades autónomas de pensar, sentir y actuar.
- Dado que se privilegia la perspectiva del mercado, lo que no se valora en el intercambio mercantil deja de apreciarse en el sistema escolar. En este escenario mercantilista, el sistema escolar pierde su especificidad y autonomía real, como espacio de contraste, reflexión y crítica intelectual, convirtiéndose en mero instrumento al servicio de las exigencias del sistema económico y social.
- Este tipo de posicionamiento tiende a privilegiar la valoración del producto y la consideración indiferente de los procesos. Así, por ejemplo la utilización de cualquier teoría pedagógica tendrá su ponderación si sirve como medio para alcanzar los requerimientos del mercado.
- Se impone la necesidad de formar docentes que sean capaces de incrementar la capacidad productiva, organizativa y de gestión en todos los sectores sociales.

El docente debe tener en cuenta las características e implicaciones de la realidad postmoderna. Debe considerarlas para entender los contextos en donde viven los alumnos, interpretando sus códigos de comunicación para problematizarlos, y a través de una actitud heurística y partiendo precisamente de la autonomía de los alumnos generar la participación para el cuestionamiento del consumo de referentes simbólicos que muchas veces deshumaniza, aliena e impone conductas y racionamientos en concordancia con patrones homogeneizantes

6. Desafíos contextuales de la complejidad

La dinámica socio-histórica ha venido evolucionando de tal manera que episodios o realidades impensables hace una década atrás, son hoy una concreción. Es más, la incertidumbre y vulnerabilidad, en que se vive hoy, aunado a la crisis de las distintas racionalidades: económicas, políticas y culturales, dan cuenta de un mundo tan complejo que se necesitan nuevos criterios onto-epistemológicos, entre otros, para develar la realidad.

Con base a lo anterior se puede afirmar que el paradigma clásico determinista está agotado, aunque todavía existen actores inmersos en este paradigma. El desarrollo de la ciencia ha llevado a replantearse aspectos que fueron soslayados por una determinada epistemología selectiva en cuanto a elementos o variables del estudio del objeto-

sujeto. En este sentido, Villasante (1997:23), constata “que el paradigma moderno de la objetividad – basado en un posicionamiento distante entre el observador y observado – da lugar ahora a la co-implicación, y la intersubjetividad y la reflexividad en un mismo proceso, constata además que el paradigma moderno de la simplificación, de una causalidad lineal en el proceso se ha pasado hacia el aprovechamiento gnoseológico de la complejidad y sus implicaciones probables y no probables en la praxis socio-educativa”. Todo apunta hacia procesos abiertos para la construcción del conocimiento y la acción, pero cargado con fuerzas subjetivas inexploradas desde marcos teórico-epistemológicos tradicionales”

En este orden de ideas es necesario acotar que, la realidad es inagotable, indeterminada. Esta perspectiva es interesante porque posibilita contrastar elementos teóricos desde la lectura del contexto, que suministra elementos propios que permitan conocerla en forma aproximada y a partir de ahí hacer propuestas conjuntas que permitan ir mediando soluciones en ese tejer constante de la realidad.

Al respecto Zemelman, (1998:28), afirma: que “Lo inagotable de la realidad significa que yo nunca termino de estar en la realidad, ya que ésta se encuentra siendo siempre algo diferente y es, en ese estar constante de lo histórico donde el sujeto está siempre estando, está siempre siendo. Este es un punto fundamental del pensamiento crítico, porque éste es lo opuesto al pensamiento terminando, es decir, considerar a las cosas de la realidad estando atento a su dinámica cambiante que a la vez requiere de nuevas formas de organizar el pensamiento. Es decir, la necesaria tarea, si se quiere ser coherente epistemológicamente como docente, de recuperar y/o crear espacios de pensamientos críticos”.

La complejidad, como una nueva perspectiva epistemológica, que favorece otra forma de ver, pensar y transformar la realidad, presenta según Morín (1982), los siguientes principios:

a) Complementariedad de la racionalidad universal con la racionalidad singular o local (ciencia de lo general y ciencia de lo particular).

b) Necesidad de hacer intervenir la historia en toda descripción y explicación.

c) Principio sistémico. Imposibilidad de conocer las partes sin conocer el todo y de conocer particularmente cada una de las partes.

d) Casualidad compleja: inter-retroacciones. Interferencias, desviaciones, interrelaciones múltiples.

e) Necesidad de contextualizar el conocimiento; no aislar el objeto de su entorno. Conocer el objeto requiere conocer sus interacciones con el entorno.

f) Necesidad de relacionar el objeto y el sujeto: de introducir el sujeto y el dispositivo de observación en toda investigación (necesidad de una teoría científica del sujeto).

g) Imposibilidad de eliminar el ser y la existencia mediante la cuantificación y la formalización (necesidad de los enfoques cualitativos).

h) Necesidad de reconocer los límites de la lógica formal. Las contradicciones evidenciadas en los procesos de observación / experimentación, lejos de ser errores, son indicadores de un dominio desconocido y profundo de la realidad.

Otro aspecto vinculado con la complejidad lo constituye la simulación, Wagensberg (1985). Se propone la creación de otro “mundo”, a manera de simulación, en donde se puede “experimentar y observar un mundo simulado”. Se trata de conseguir datos sobre un todo de muchas partes a partir del comportamiento de cada una de ellas. Se concibe entonces la simulación “como la gran esperanza para penetrar en la complejidad del mundo”. Este aspecto es interesante ya que suministra insumos o pistas para proponer escenarios alternativos, por ejemplo, en cuanto a la generación de teorías científicas, ante los tremendos desafíos existentes en América Latina.

Finalmente, la complejidad plantea a la ciencia según (Morín, 1974) la necesidad de establecer la articulación entre la física y la vida (entropía y neguentropía), entre la complejidad micro-física y al vida (ambigüedad corpúsculo-onda, principio de incertidumbre) y la complejidad macro-física (autoorganización): establecería, pues, articulación entre lo vivo y lo humano.

6.2. Desafíos para los procesos de formación docente desde la complejidad

En una primera aproximación, se pueden mencionar los siguientes desafíos:

- Considerar la perspectiva holística, gnoseológica y sistémica de la realidad.
- Tomar en cuenta lo disciplinar, interdisciplinar y lo transdisciplinar, para la construcción del conocimiento.
- La complejidad constituye una teoría sobre la enseñanza y el aprendizaje escolar, que permite describir la multidimensionalidad del aula, la naturaleza y el aprendizaje escolar, que permite describir la multidimensionalidad del aula, la naturaleza del conoci-

miento y los principios favorecedores de su cambio y evolución.

- Concebir el aula de clase como un sistema abierto de naturaleza social y epistemológica.
- La dinámica interactiva que se genera en el aula, dado el rol mediador del docente y desde la autonomía del alumno, posibilita la construcción de nuevas tramas conceptuales que enriquecen el saber desde su dimensión dialógica.
- Enseñar, en base al modelaje, a los futuros docentes a leer la realidad, a pensarla a valorar y discernir la riqueza gnoseológica y ver las múltiples posibilidades de ir construyendo conocimientos y su potencialidad o pertinencia para transformar las realidades.
- La motivación es el elemento energético que hace funcionar el proceso de construcción de significados. Cuando hay interés y una adecuada relación entre los esquemas previos de los alumnos y la nueva información, el conocimiento se construye de forma significativa, incorporándose a la memoria semántica. Cuando esto no ocurre, y la motivación desaparece y/o la nueva información (los mensajes) utilizan códigos indescifrables, esta queda almacenada, de manera instrumental, en la memoria episódica.
- La perspectiva compleja de la acción docente conlleva a que éste asuma la investigación como eje transversal de su práctica pedagógica.
- Desde la complejidad, Morín (1999) sugiere, y esto a manera descriptiva y orientadora dentro de las finalidades educativas, y por ende, en la formación docente: una aptitud general para plantear y analizar problemas.
- Diseñar principios organizadores que permitan vincular los saberes y darles sentido
- En el mismo contexto de la complejidad y la epistemología, se sugiere el desarrollo de la aptitud para contextualizar y totalizar los saberes como un imperativo en la educación. En este sentido, el conocimiento implica, al mismo tiempo, separación y unión, análisis y síntesis. La capacidad para contextualizar produce el pensamiento ecologizante.
- Otro elemento que se considera fundamental en estos tiempos caracterizados por la incertidumbre, producto a su vez de la complejidad, es percibir, según Morín (1999:63), que en el conocimiento existen tres tipos de incertidumbres: “la primera es cerebral: el conocimiento no es nunca un reflejo de lo

real, sino siempre traducción y reconstrucción, es decir, que conlleva el riesgo del error; la segunda es psíquica: el conocimiento de los hechos es siempre tributario de la interpretación, y la tercera es epistemológica: se deduce de la crisis y de los fundamentos de certeza en filosofía (a partir de Nietzsche) y luego, en ciencias (a partir de Bachelard y de Popper)”.

Conclusiones

Los cuatro desafíos contextuales (sociedad del conocimiento, globalización, postmodernidad y complejidad) para los procesos de formación docente, explicitados en forma general en esta investigación libre de carácter documental y reflexiva, reflejan la necesidad, en el contexto de la justificación y construcción del conocimiento, tomar en consideración, entre otros, los siguientes aspectos:

- Tener cuidado de que no se produzca una incompetencia profesionalizada. Tanto los docentes formadores como los que están en proceso de formación, están insertos en una realidad en donde coexisten los cuatro desafíos estudiados, y por lo tanto necesitan develar dicha realidad y proponer escenarios alternativos.
- Los procesos de formación docente conllevan a cuestionar el carácter instrumental del conocimiento. Es fundamental tener en cuenta el contexto histórico y la referencia filosófica para facilitar la comprensión de cómo, por qué, para qué está ocurriendo, de tal manera que se tenga una visión holística de los fenómenos educativos. Una especie de vigilancia epistemológica.
- Los docentes formadores, con base a su modelaje, deberían valorar y estimular la autonomía del alumno, en cuanto a su capacidad de producir conocimiento en sus dimensiones críticas y creativas, y propiciar metodologías que coadyuven al logro de aprendizajes significativos.
- Se debería explicitar en el curriculum de las escuelas de educación, formadoras de docentes, la existencia de los desafíos contextuales, para el docente, quien en la práctica operacionaliza dicho curriculum, lo haga conscientemente y lo ponga a prueba como hipótesis fundamentada, de tal manera que se hagan contrastaciones, se socialicen los hallazgos y se puedan enriquecer dicho curriculum como instrumento abierto y flexible.

- Se hace necesario asumir o inscribirse en una pedagogía situada, es decir, una pedagogía bien informada, abierta a nuevas construcciones o enriquecimientos. Entendiendo que para la pedagogía la formación del ser humano, más allá de un adiestramiento eficientista, es su principio unificador.
- Las tendencias (a veces megatendencias) socioeconómicas y culturales (como las estudiadas como desafíos contextuales) generan desde el ámbito educativo y específicamente desde los procesos de formación docente, discursos y prácticas, que por un lado la legitiman y por otro, construyen resistencias en perspectiva de generar proyectos educativos alternativos.
- Se requiere, por parte de los docentes formadores, el manejo adecuado y consciente de un discurso pedagógico y epistemológico que les posibilite una racionalidad crítica, creativa y transformadora de su práctica pedagógica.

Referencias Bibliográficas

- BALL, S. (1994). **Education reform. A critical and post-structural approach**. Bingham. Open University Press.
- CASTELLS, M. (1998). **La era de la información**. Vols. 1, 2, 3. Alianza editorial, Madrid.
- DIDRIKSSON, A. (1995). **Una agenda del presente para la construcción del futuro de la educación superior en América Latina y el Caribe**. En: La UNESCO frente al cambio de la educación superior en América Latina y el Caribe. Memoria del seminario UNAM / UNESCO, México, Junio de 1995. CRESALC/UNESCO. Caracas.
- ELLIOT, J. (1996). **School effectiveness research and its critics**. Alternative vision of schooling. Cambridge journal of education. 26,2. Pág. 199 – 224.
- GERVILLA, E. (1993). **Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los jóvenes**. Dykinson. Madrid.
- HERNÁNDEZ, E. (2003). **Hacia la universidad de autogestión del conocimiento**. En: Cuaderno de investigación en la educación. México.
- HERRERA, A. (1995). **La UNESCO frente al cambio de la educación superior en América Latina y el Caribe**. Memoria del seminario UNAM/UNESCO, México, Junio de 1995. CRESALC/UNESCO. Caracas.
- LEVY, C.S. y ALAYÓN M.R. (2002). **Miradas y paradojas de la globalización**. Departamento de publicaciones del Banco Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- LYOTARD, J.F. (1993). **La condición postmoderna**. Cátedra. Madrid.
- MÁRQUEZ, A. (1996). Postmodernidad y racionalidad ética del discurso. En revista: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Año 1. La Universidad del Zulia, Venezuela.
- MORÍN, E. (1974). **El paradigma perdido: El paraíso olvidado**. Cairos. Barcelona.
- MORÍN, E. (1977). **El método: I. La naturaleza de la naturaleza**. Cátedra. Madrid.
- MORÍN, E. (1982). **Ciencia con consciencia**. Barcelona: Anthropos, Barcelona.
- MORÍN, E. (1999). **La cabeza bien puesta**. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
- PÉREZ GÓMEZ, A. (1998). **La cultura escolar en sociedad neoliberal**. Ediciones Morata. Madrid.
- PIAGET, J. (1983). **La psicología de la inteligencia**. Critica. Barcelona.
- TADEU da SILVA, T. (1998). **Educación poscrítica, curriculum y formación docente**. En: **La formación docente, cultura, escuela y política**. Birgin y otros. Compiladores, Troquel, Educación. Argentina.
- VATTIMO, G. (1995). **Más allá de la interpretación**. Paidós. Barcelona.
- VILLASANTE, T. (1997). **Socio-praxis para la liberación**. En ensayos de pedagogía crítica. Autores varios. Editorial Laboratorio Educativo. Caracas.
- WAGENSBERG, J. (1985). **Ideas sobre la complejidad**. 2^{da} Edición, editores Rusquets. Barcelona.
- ZEMELMAN, H. (1998). Crítica, epistemología y educación. En revista de **Tecnología Educativa**. Vol. XIII. N^o 2. Santiago de Chile.